



H-industri@ ***Revista de historia de la industria, los servicios y las empresas en América Latina***

Año 4- Nro. 7, segundo semestre de 2010

Rougier, Marcelo (director): *Estudios sobre la industria argentina. Políticas de promoción y estrategias empresariales 2*, Buenos Aires, Lenguaje Claro Editora, 2010 (292 págs.)

Desde hace varios años, como parte de un vasto programa de investigación, un equipo interdisciplinario coordinado por Marcelo Rougier ha venido estudiando el proceso de industrialización de la Argentina, a partir de la utilización de un enfoque sumamente interesante, muy riguroso y pormenorizado en lo metodológico, en particular en lo que se relaciona con el tratamiento de fuentes documentales primarias y secundarias.

Es en ese marco que se inscribe la reciente aparición de *Estudios sobre la industria argentina. Políticas de promoción y estrategias empresariales*, que constituye la segunda parte de un estudio publicado en 2007. En el libro que estamos reseñando se propone un nuevo recorrido analítico por una de las etapas más apasionantes y, en muchos sentidos, controvertida de la historia económica e industrial de nuestro país, la que se corresponde con la denominada segunda sustitución de importaciones; es decir, aquella que fue drásticamente interrumpida por el programa de reestructuración económica, política y social con el que los militares y sus bases de sustentación en la sociedad civil usurparon el poder el 24 de marzo de 1976.

Las múltiples evidencias sistematizadas y analizadas por los autores de los nueve capítulos que componen la obra complementan y enriquecen las conclusiones a las que los distintos miembros del equipo de investigación han arribado en trabajos previos referidos, entre otras cosas, a la política crediticia del Banco Industrial durante los primeros gobiernos peronistas, los rasgos sobresalientes de la dinámica manufacturera durante esos años, el rol que jugó el Banco Nacional de Desarrollo en la profundización del planteo industrializador, las singularidades del accionar del “Estado empresario”, los ejes ordenadores y los condicionantes del proyecto económico del tercer gobierno del general Perón y numerosos estudios de caso sobre las peripecias que atravesaron varias firmas emblemáticas y ramas fabriles en esta fase del capitalismo argentino.¹

¹ A simple título ilustrativo se recomienda consultar las siguientes publicaciones: Rougier, Marcelo (2001): *La política crediticia del Banco Industrial durante el primer peronismo*, Buenos Aires, CEED/FCE/UBA; Belini, Claudio (2009); *La industria peronista*, Buenos Aires, Edhasa; Rougier, Marcelo (2004); *Industria, finanzas e instituciones. La experiencia del Banco Nacional de Desarrollo, 1966-1976*, Quilmes, UNQui; Belini, Claudio y Rougier, Marcelo (2008); *El Estado empresario en la industria argentina. Conformación y crisis*, Manantial, Buenos Aires; Rougier, Marcelo y Fiszbein, Martín (2006); *La frustración de un proyecto económico. El go-*

Pese a la diversidad de las temáticas abordadas, en *Estudios sobre la industria argentina* el lector podrá encontrar un denominador común que se vincula con la preocupación por indagar la forma en la que se relacionan y se implican mutuamente las políticas públicas y el régimen económico (dimensión “macro”), el patrón de desenvolvimiento de los diferentes sectores industriales (dimensión “meso”) y las estrategias desplegadas por algunas de las compañías más importantes con actividad en el ámbito manufacturero (dimensión “micro”). A nuestro juicio, se trata de un aporte sustantivo en tanto permite acceder a una visión abarcadora de las características centrales del derrotero industrial argentino en esta etapa, así como de los principales factores que concurren en su explicación. Fundamentalmente, si se considera que los abordajes habituales tienden a focalizarse casi exclusivamente en lo “macro” o en lo “micro”, con dificultades manifiestas para integrar los diferentes niveles de análisis involucrados en la elucidación de un proceso tan rico y complejo como el de la sustitución de importaciones.

Siempre a partir de la priorización de un encuadre analítico que busca articular las variables “macro”, “meso” y “micro”, los dos primeros trabajos indagan sobre el debate de ideas y las formas concretas que en el período aludido asumió la planificación económica estatal en el nivel nacional (Martín Fiszbein) y en la provincia de Santa Fe (Silvia Simonassi). Por su parte, los estudios de Mario Racanello y de Andrés Lajer Barón y María Celeste Tempestoso se focalizan, respectivamente, en la trayectoria de la industria nacional de tractores y la elaboradora de celulosa y papel. A su vez, en las investigaciones de Claudio Castro, Cecilia Dethiou, Marcelo Rougier, Juan Odisio y Graciela Pampin se analiza el desempeño de las firmas Dálmine-Safta (productora de tubos sin costura), Macar (fabricante de piezas para maquinarias textiles), Fábrica de Vidrios y Opalinas Hurlingham (elaboradora de vidrio plano), el Complejo Petroquímico de Ensenada y Alpat (procesadora de soda Solvay), respectivamente.

Del conjunto de estos análisis surgen diferentes ejemplos de éxitos y fracasos sectoriales y empresariales, lo cual arroja luz sobre las bondades y las limitaciones del esquema sustitutivo, de las capacidades estatales para impulsar proyectos industriales y del accionar empresario. Pero el libro también brinda elementos de juicio de peso para que el lector reflexione si a mediados de la década de 1970 el modelo sustitutivo estaba agotado, tal como señala un arco amplio y heterogéneo de la literatura disponible. O si, pese a que se trataba de un proceso que denotaba falencias, insuficiencias y una serie de restricciones asociadas a su condición de tardío y trunco, la masa crítica acumulada justificaba sobradamente la implementación de políticas que, enmarcadas en una estrategia tendiente a profundizar la industrialización, potenciaran algunos de los rasgos virtuosos del modelo, al tiempo que permitieran superar sus límites y desequilibrios en el marco de las tendencias que se venían registrando en el escenario internacional.

bierno peronista de 1973-1976, Buenos Aires, Manantial; Rougier, Marcelo (director) (2007); *Políticas de promoción y estrategias empresariales en la industria argentina 1950-1980*, Buenos Aires, Ediciones Cooperativas; y Rougier, Marcelo y Schvarzer, Jorge (2006); *Las grandes empresas no mueren de pie. El (o) caso de Siam*, Buenos Aires, Norma.

La respuesta a estos interrogantes no es para nada menor en términos de la discusión académica y política, ya que de lo primero se sigue que las políticas y el planteo reestructurador de la última dictadura vinieron a “sincerar” un cambio necesario en el modelo de acumulación en el país, mientras que de lo segundo se desprende que la interrupción de la dinámica sustitutiva respondió a otros factores (más políticos que económicos). Desde esta última perspectiva, para el equipo económico conducido por Martínez de Hoz no se trataba de “resolver” los problemas inherentes al régimen de sustitución de importaciones, sino directamente de objetar y enfrentar la industrialización “por la vía de cuestionar su existencia volviendo a esquemas pretéritos de división internacional del trabajo en que los países de América Latina aparecerán resignados a la opaca y poco trascendente función de exportadores de recursos naturales”.²

De allí que no resulte casual el dramático saldo de la etapa 1976-1983 en materia de: desindustrialización; reestructuración regresiva del aparato manufacturero (por efecto de una acelerada reprimarización y un intenso retroceso de los segmentos fabriles más complejos); fenomenal aceleración de la concentración económica y la centralización del capital; pobre acumulación de capital; profunda crisis laboral y distributiva; conformación de una sociedad crecientemente polarizada y desigual; y, en definitiva, un creciente subdesarrollo del país en forma simultánea con un considerable distanciamiento del mismo respecto de las naciones centrales y de muchas de la periferia.

Al respecto, resultan sumamente ilustrativos los señalamientos que se realizan en uno de los trabajos compilados en el libro: “Aunque con dificultades a superar (deseconomías de escala, proveedores insuficientemente maduros, limitada estandarización), la producción nacional de tractores logró constituirse en una industria promisoría en apenas dos décadas. Concentrado el Estado de la industrialización sustitutiva de importaciones en hacer más denso el tejido industrial del país, la búsqueda de eficiencia quedó en un segundo plano. Sin embargo, aquella brecha productiva del sector frente a la competencia internacional podría haberse reducido en una segunda instancia, si el Estado hubiera promovido la introducción de innovaciones tecnológicas o la aceleración de la colocación de producción en el exterior (tal como lo han practicado las economías del sudeste asiático). O sea, todos problemas que podrían haber sido aminorados con una mayor eficiencia de la política pública para promover la industria que, al fin y al cabo, significaba generar ventajas competitivas a largo plazo. Pero en vez de corregirse errores, en 1977 se decidió poner en marcha la desregulación de la economía y dejar a su suerte a este sector como a tantos otros del aparato productivo nacional. La futura convertibilidad daría cierre a ese proceso de reforma estructural de la economía iniciado por la dictadura veinticinco años atrás. Más allá de la reestructuración de la industria a nivel internacional, estos regímenes económicos tuvieron el mérito de ayudar a las firmas extranjeras a descartar al sector argentino, como el peronismo lo tuvo en darle vida”.

² Fajnzylber, F. (1983): *La industrialización trunca de América Latina*, México, Nueva Imagen.

En definitiva, *Estudios sobre la industria argentina* es un libro que merece celebrarse por varias razones, entre las que interesa destacar dos. La primera es que a partir de una metodología renovada permite rediscutir varias hipótesis sobre el proceso de sustitución de importaciones en la Argentina a través del análisis de la dinámica y compleja retroalimentación que se manifiesta entre las políticas públicas, los entornos macroeconómicos y sectoriales, y las estrategias empresarias. La segunda es que, a favor de las enseñanzas de la historia, este libro brinda interesantes claves para pensar algunas de las modalidades que debería asumir el necesario e impostergable proyecto de reindustrialización nacional tras largos años de hegemonía neoliberal, así como el rol que en el mismo le correspondería al aparato estatal y a los distintos actores involucrados. Como apunta Rougier en la introducción: “La elaboración sistemática de estudios específicos sobre la evolución industrial constituye una tarea imprescindible para acercarnos a la comprensión de las potencialidades y los límites de los procesos de crecimiento en países de industrialización tardía, así como para comprender las vicisitudes actuales y el diseño de estrategias de desarrollo”.

Martín Schorr
CONICET-FLACSO